

Eglise Gutiérrez,

soprano coloratura

por Ximena Sepúlveda

Nacida en Holguín, Cuba, la soprano Eglise Gutiérrez ha sido nombrada por la revista *Opera News* como parte de la nueva ola de cantantes de ópera. Ha cantado en las principales salas de Europa, Sudamérica, México, el Caribe y Estados Unidos.

Se graduó con honores del Instituto Superior de Arte en Cuba, y más tarde estudió en la afamada Academy of Vocal Arts de Filadelfia, de donde han egresado grandes luminarias. Es una de las mejores exponentes cubanas de la música lírica, y forma parte de la Sociedad Pro Arte Grateli, en Miami, Florida.

Debutó en 2003 en Bogotá como *Lucia di Lammermoor*, rol que también cantó posteriormente en la Ópera de Bellas Artes de México. Su debut europeo fue en el Festival de Wexford con *Maria di Rohan* en 2005 e hizo su debut en Covent Garden con *Linda di Chamounix* en 2010, y al año siguiente cantó *La sonnambula* en la misma casa, para después continuar su carrera cantando en otros teatros importantes del mundo óperas como *La traviata*, *I Capuleti e i Montecchi*, *Cendrillon*, *L'elisir d'amore*, *Falstaff*, *Hamlet*, *Lakmé*, *Die lustige Witwe*, *La muette de Portici*, *I puritani*, *Turandot*, y las zarzuelas *Cecilia Valdés* y *Doña Francisquita*.

Cuéntanos cómo se despertó en ti el amor al canto y dónde hiciste tus primeros estudios de técnica vocal.

Desde chiquita siempre me gustó cantar. Me gradué de guitarra clásica en la Escuela Nacional de Arte en La Habana, Cuba. Nunca pensé tener condiciones para cantar ópera, incluso solía burlarme en mi adolescencia de los cantantes de ópera. Lo que me pasó fueron cosas del destino, porque en mi país, cuando te gradúas de Nivel Medio, tienes que hacer el servicio social obligatorio y yo quería seguir en el Instituto Superior de Arte.

Como guitarrista era imposible, porque tenía que ser demasiado buena y yo no lo era. Entonces se me ocurrió hacer la prueba por actuación (que siempre me ha gustado). Pero un amigo mío fue el que me iluminó y me dijo que yo debería hacer la prueba como cantante, ya que en la Facultad de Canto daban actuación, y eso fue lo que me atrajo. Entonces, sin apenas prepararme sin haber tomado clases de canto, me presenté y me dieron el primer escalafón.



“La música de Lecuona es imprescindible para mí”

Cuando entré a la escuela, una repertorista me prestó una grabación de Maria Callas y, cuando la escuché, empecé a llorar y me dije: “Esto es lo que quiero hacer en mi vida”.

Tuve una gran maestra, María Eugenia Barrios, quien me enseñó mucho. Al principio no tenía los sobreagudos que tengo ahora, sino que los vine a descubrir con mi maestro Manny Pérez en Miami. Mi voz siempre tuvo mucha facilidad para el agudo, pero los sobreagudos específicamente no los tenía tan fáciles. He sido muy bendecida al haber encontrado guías maravillosos que han tenido una gran visión en mi vida.

¿Qué influencia tiene Ernesto Lecuona en tu carrera y que significa para tí?

Su música ha sido imprescindible para mí y siempre la canto en cada recital que hago. Siempre descubro algo nuevo cuando canto sus canciones y romanzas de zarzuelas. Trato de llevar su música al nivel más alto posible, como lo era él: un compositor y músico excepcional. Definitivamente uno de mis favoritos.

María la O se supone que está en la tesitura de mezzo, pero muchas sopranos la cantan. ¿Cuál es tu análisis de esta zarzuela?

Realmente, *María la O* es cantada por sopranos. Es una zarzuela bellísima y muy difícil de interpretar. A pesar de tener sólo un acto, definitivamente es de una gran envergadura y un gran reto vocal e histriónico, como todo lo que escribía Lecuona.